

Forma
2015

DISEÑO con SENTIDO

RESPUESTA DEL DISEÑO ANTE UN NUEVO CRITERIO DE BIENESTAR HUMANO

El objetivo principal del presente estudio está basado en la inherente condición humana de buscar respuesta a los fenómenos y acontecimientos que lo rodean; y qué mejor que dar respuesta desde la práctica profesional.

A lo largo del tiempo el bienestar humano ha sido un concepto evolutivo, ambiguo y confuso. El bienestar humano ¿acaso está determinado por el nivel de consumo?, los seres humanos con sus necesidades, deseos y aspiraciones ¿alimentan la producción y el consumo, y favorecen la razón de ser del diseñador?, ¿es consciente el diseñador de sus potencialidades y sus límites para responder idóneamente a las necesidades humanas?, ¿conoce el diseño el actual desenvolvimiento de las masas y su proyección?, ¿en qué medida es capaz el diseño de contribuir al bienestar humano?. Surgen varias interrogantes entorno al diseño, probablemente por su naturaleza de alto contenido social. Es preciso por consiguiente detenernos hoy y reflexionar sobre el diseño y su respuesta ante un nuevo criterio de bienestar humano.

Nuestra concepción de bienestar humano, entendido como nivel de consumo, amenaza con precipitarnos hacia un colapso civilizatorio. El nuevo criterio de bienestar humano comprende una concepción más holística que integre las necesidades humanas básicas y aquellos valores intangibles que dan sentido a la vida.

En este estudio podrá evidenciar la evolución de conceptos como bienestar humano y diseño y plantea los nuevos retos que deberá afrontar el diseñador para hacer de su práctica una acción coherente con su razón de existir que es el ser humano, dejándolo de saturar con la pomposidad estética y la deficiencia utilitaria, ni abarrotando los mercados con más de lo mismo, sino sabiendo llegar oportunamente a la necesidad real con respuestas factibles que solventen lo material y transformen lo inmaterial.

**DELGADO OLEAS
NANCY KARLA**

Diseñadora de Interiores.
Docente en la Facultad de
Diseño de la Universidad
del Azuay. Cuenca -
Ecuador.

Estudiante de la Maestría
en Gestión e Innovación
del Diseño. 4º edición del
Instituto Superior de
Diseño. La Habana – Cuba.

DIRECCIÓN
Av. 26 y Reparto. Nuevo
Vedado. Habana

TELÉFONOS
78814475
54973435

WEB
nancykdelgado@gmail.com

“Diseño: proceso básico que toma en cuenta las necesidades biológicas, mentales, espirituales y físicas, para permitir vivir”.

Hannes Meyer

BIENESTAR HUMANO Y TÉRMINOS SIMILARES

El bienestar humano se ha considerado casi siempre como una meta común y universal del ser humano. La complejidad del término se ha visto acompañada por juicios variables a lo largo de la historia influidos principalmente por acontecimientos sociales y económicos de cada época. El estudio del término ha pasado de ser de competencia de la filosofía y la sociología al carácter público e incluso político.

La Real Academia de la Lengua Española define bienestar humano con tres acepciones; la primera como «conjunto de las cosas necesarias para vivir bien»; también como «vida holgada o abastecida de cuanto conduce a pasarlo bien y con tranquilidad» y como «estado de la persona en el que se le hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica». Por otra parte el Diccionario Enciclopédico de Economía define el bienestar de una persona como «el grado en el que las necesidades que siente están satisfechas». Cabe recalcar que estas definiciones hacen énfasis en el bienestar como una vida entretenida, tranquila y saludable, desechando la connotación monetaria y mercantil.

Es tanto el interés por el bienestar humano que gobiernos de muchos países han comenzado a incorporar en sus agendas políticas iniciativas que favorezcan la vida plena de su población, evidenciados en casos como de Ecuador y Bolivia, que reconocen a nivel mundial, por vez primera, los derechos de la naturaleza y la cosmovisión de vida de los pueblos originarios del país: el *buen vivir* (o *Sumak kawsay*) de Ecuador y el *vivir bien* (o *Suma qamaña*) de Bolivia.

En la comprensión del término, un elemento que es indispensable añadir es el de ecosistema, que particularmente ha ganado terreno y que sitúa al hombre como elemento activo del mismo.

En inglés, el verbo *to be* significa de forma simultánea *ser* y *estar*. Sin embargo, «en su traducción al español, el término *well-being* se traduce únicamente por *bienestar*. Es decir, solo se toma en cuenta el *estar* de las personas, y no así su *ser*» (R. Ramírez, 2008). Esta circunstancia, aparentemente menor, es sin embargo sumamente trascendental, pues coloca en nuestro imaginario cognitivo una concepción de bienestar humano sesgada desde su origen, olvidando así los aspectos más existenciales, espirituales e inmateriales.

El bienestar humano contiene dimensiones objetivas y subjetivas, puede ser que desde el punto de vista político las estadísticas, las relaciones entre resultados numéricos sean suficiente al momento de medir el bienestar poblacional, pero no es posible descuidar la dimensión subjetiva que ya desde la antigua Grecia era reconocida por Aristóteles y Epicuro, quienes resaltaron enfáticamente la importancia de la *philia*, según la cual, sin unos vínculos sociales satisfactorios es difícil alcanzar la *eudaimonia* (*felicidad*). La felicidad, defendía así Aristóteles, es un bien

social, no meramente individual que se da en una convivencia entre iguales.

Existen confusiones terminológicas frente a conceptos similares tales como *calidad de vida*, *nivel de vida*, *estilo de vida*, que suelen considerarse intercambiables y que se aclaran a continuación:

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) la calidad de vida es la «percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influenciado de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno».

La UNESCO considera la calidad de vida como un concepto más general que bienestar, argumentando que este último es una de las condiciones que han de cumplirse para alcanzar una vida de calidad. En esta línea, Levi y Anderson sostienen que «calidad de vida ha de ser entendido como la suma de bienestar físico, mental y social» (L. Levi y L. Anderson, 1980). Gildenberger, por su parte, define la calidad de vida como la «capacidad que posee el grupo social ocupante de satisfacer sus necesidades con los recursos disponibles en un espacio natural dado. Abarca los elementos necesarios para alcanzar una vida humana decente».(C.A. Gildenberger, 1978). Para Max-Neef la calidad de vida depende de la posibilidad que tenga un individuo de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales;(M. Max-Neef, 1992) contemplándose así la satisfacción de dichas necesidades como la base de la satisfacción con la vida.

En la mayor parte de la bibliografía se considera a la calidad de vida como sinónimo de bienestar humano, igual suceso no ocurre con el criterio de nivel de vida.

Los estudios que datan a finales del siglo XIX asocian el nivel de vida al consumo de bienes y servicios. La RAE lo define como el «grado de bienestar, principalmente material, alcanzado por la generalidad de los habitantes de un país, los componentes de una clase social, los individuos que ejercen una misma profesión, etc.» Así, nivel de vida se relaciona con una concepción de bienestar principalmente material, referida siempre a la tónica general de un determinado grupo social que tiende a ignorar las desigualdades.

En similar categoría está el estilo de vida entendido como el conjunto de comportamientos, valores y actitudes que desarrollan las personas en función de la forma que tienen de entender la vida y sus particulares esquemas de obrar, pensar, y sentir. «Son el nivel de vida y el estilo de vida los detonantes de la insostenibilidad de nuestra civilización; estilo de vida que precisa de un modelo económico que no respeta los límites del planeta. La alternativa a esta insostenibilidad dependerá por lo tanto, y en buena medida, de la capacidad que tengamos como sociedad global de desplazar nuestro estilo de vida dominante del nivel a la calidad de vida». (Millenium Ecosystem Assessment, 2005)

Hoy en día no sólo es necesario saber qué tengo sino cómo vivo con lo que tengo, que tan capaz soy de concebir y conducir mi vida, conocer acerca de las posibilidades y oportunidades, deberes y derechos y mi relación con las demás personas y el medio ambiente. Las implicaciones derivadas de estudios recientes confirman la importancia de toda una serie de cualidades sociales en la generación de bienestar humano, tales como las relaciones con la naturaleza, la salud, la seguridad, la libertad, la igualdad, la justicia, así como una mínima prosperidad material.

Como es evidente, buena parte del bienestar humano viene dado por la capacidad que las personas tengan de cubrir determinadas necesidades materiales; de igual modo salta a la vista las desigualdades económicas que hacen que existan grandes brechas entre unos y otros. Para medir este factor las naciones emplean un método con relación al PIB, que cuanto mayor es, las naciones se consideran más ricas y desarrolladas, de esta forma han surgido comparaciones que pueden reflejar el bienestar humano de sus ciudadanos. Recientes estudios sobre este tema han mostrado cómo, a partir de un determinado umbral (situado entre los 13.000 y los 18.000 dólares anuales por persona), el incremento de los ingresos ya no contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas.

Todo esto nos hace pensar que las naciones desarrolladas ya sobrepasaron este umbral, pues, siendo su ingreso medio anual per cápita bastante mayor a los 13.000 dólares, el bienestar humano y los niveles declarados de satisfacción subjetiva con la vida no solo no se han incrementado en las últimas décadas, sino que parecen incluso estar descendiendo.

Ejemplos de esta relación encontramos en países como EEUU y Japón, donde, a pesar de haberse triplicado los salarios, la felicidad declarada permaneció prácticamente constante en ambos países.

Estas evidencias relativas a la relación existente entre bienestar humano e ingresos refuerzan la convicción anteriormente expuesta de la necesidad que deberíamos tener de dejar atrás los criterios economicistas a la hora de evaluar el bienestar humano para dar paso a una teoría integral del mismo.

Si bien es cierto que a través del consumo podemos obtener los bienes y servicios necesarios para satisfacer algunas de nuestras necesidades, el modelo capitalista se ha especializado en distorsionar nuestra concepción de necesidad, haciéndonos creer que necesitamos de un consumo continuado y desproporcionado para alcanzar la felicidad. Y no es así.

«La satisfacción se incrementa cuando los bienes consumidos responden en gran medida a artículos de primer orden, capaces de cubrir nuestras necesidades más básicas y fundamentales, luego de esto al estar ya cubiertas las necesidades más importantes las nuevas adquisiciones se vuelven insulsas e insustanciales, los hábitos de consumo incrementa nuestro bienestar solo hasta un determinado punto, superado esto la insatisfacción comienza a ganar terreno y el despilfarro del sobreconsumo ya no contribuye al aumento de la satisfacción ni del bienestar humano». (J. Riechmann, 2011).

Las posesiones no determinan pues la calidad de vida de las personas, sino que definen su

nivel de vida. Es la capacidad de las personas para transformar estos bienes y servicios en realizaciones lo que al fin y al cabo determina una vida buena.

La desigualdad de las riquezas no solo produce un aumento en la privación de recursos para el resto del mundo sino que la satisfacción con la vida de los países desarrollados no mejora sino mas bien incrementa la desigualdad, depresión, desconfianza, crisis ecológica y problemas sociales.

RELACIÓN ENTRE DISEÑO Y BIENESTAR HUMANO, UNA MIRADA RETROSPECTIVA

El diseño, por su naturaleza, tiene un alto contenido social lo que hace innegable su relación con el bienestar humano. Al ser el diseño un recurso valioso que aporta creación, desarrollo y materialización, debería proveer a la sociedad de entornos útiles, asequibles, amables y confortables, pero ¿en qué medida lo hace o lo ha venido haciendo?.

A continuación se presenta un análisis cronológico de esta relación:

- La **Revolución Industrial** que inicia en Inglaterra alrededor de 1750, es uno de los acontecimientos fundamentales que han marcado el rumbo de las sociedades, debido a sus consecuencias socioeconómicas, tecnológicas y culturales. La Spinning Jenny (máquina para tejer patentada en 1765 por James Hargreaves) y la máquina de Vapor (registrada en 1769 y se le concede a James Watt su patente en el Reino Unido) revolucionaron la concepción del mundo, hicieron posible lo imposible a la vez que la capacidad de subsistencia iba dependiendo de la “mano invisible” del mercado, cuya eficiencia fue incorporada en las ideas filosóficas de la época, donde la visión de la doctrina utilitarista sentaría las bases del pensamiento económico moderno, «proponiendo la mayor felicidad para el mayor número de personas». (A. Kenny, 1998). De esta forma, **el bienestar se ligaba estrechamente a la producción material** y su mejor reparto pasaba necesariamente a través de la regla de la oferta y la demanda.

La industrialización pronto se extendería por Europa y en pocas décadas lograría que se pasara de niveles de vida estabilizados a otros superiores. Sin embargo, este fenómeno no dejó solo características positivas, al incorporar las máquinas al proceso productivo, se cambia la base técnica de la producción y **el trabajo manual se ve desplazado por la máquina, con jornadas laborales extensas, alcanzando los límites de la disposición física y mental de los obreros**. «Las bases del mundo actual surgen en esta época y los grandes adelantos trajeron consigo el afianzamiento del capitalismo. Lo fabricado, debía exhibirse y era necesario un lugar para mostrar los productos propios y ver los de los demás. Con esta premisa surgen las exposiciones universales como la realizada en Londres en 1851, en el Palacio de Cristal, edificio que tenía como finalidad albergar una exposición y cuyo diseño fue concebido por Joseph Paxton. Estos acontecimientos no solo produjeron críticas positivas, Dostoievsky hizo la primera manifestación en contra de la globalización, afirmando que la vida en el Palacio de Cristal era la voluntad de los progresistas para reticular el mundo y propagar la felicidad

que radica en el que hoy conocemos como consumo». (Diseño y bienestar humano, una mirada entre 1750 y 1950). John Ruskin, escritor, crítico de arte y sociólogo, también expresó sus inquietudes respecto a los objetos presentes, donde criticaba los efectos de la revolución industrial en la arquitectura y los objetos. Para él **era imposible disfrutar del arte y la arquitectura cuando la mayoría de la población sufría enormemente por las difíciles condiciones laborales de la época.**

En años posteriores se evidencia cómo el bienestar humano viene a ser perturbado por los siguientes motivos: la **separación entre empresa y familia** puesto que el trabajador debía desplazarse a las grandes ciudades y los integrantes de la familia no trabajaban en el mismo oficio, el ambiente familiar y el trabajo se convirtieron en dos ambientes diferentes; la lógica comercial requería de la necesidad de racionalizar recursos para poder reinvertirlos en la producción lo que se reflejó en los **salarios de los obreros**; los trabajadores se concentraban en la fábrica entonces aparecen los criterios de jornada laboral y el concepto de trabajo, además la **sobrepoblación** entorno a las fábricas genera gran presión sobre las **incipientes instalaciones de servicios públicos** desencadenando problemas sanitarios entre muchos otros.

- En **1880** aparece la figura de **William Morris**, prodigioso talento, artesano, artista y diseñador, fundador del movimiento **Arts & Crafts**, que reacciona contra las formas de producción y la estética, comparte la filosofía de Ruskin y propone «recuperar las artes y oficios medievales en contraposición a los excesos estéticos y la lamentable producción de la época marcada por la exageración de las formas o por la mala presentación de las mismas. **Aboga por la alta calidad de vida para todos**, impulsando el arte para el pueblo desarrollado por el pueblo» (The Arts & Crafts Movement in Great Britain 1850-1915). Este movimiento floreció también en Estados Unidos e influyó en el cambio social propiciado por la mejora en el diseño de objetos, textiles, papeles de pared y edificios. Enalteciendo al ser humano sobre la máquina, impulsando la creatividad de los diseños y su sencillez, elaborando cada elemento con gran habilidad y maestría. Aunque las condiciones parecían haber mejorado, los altos costos de los objetos elaborados a mano debido al empleo de artesanos altamente calificados, junto con la relación entre el tiempo y el número de objetos producidos y el costo de la materia prima de altísima calidad hicieron de este movimiento una expresión temporal y fugaz, de condiciones insostenibles. Mas aún se conserva su legado que posteriormente se convertiría en las bases de los movimientos modernos.

Dentro de este panorama y con la rápida industrialización «surge en Alemania la **Deutscher Werkbund**, la liga de Talleres Alemanes, que reunía a arquitectos, artistas y artesanos del momento» (Preckler, 2003). Retomaba la experiencia de Arts & Crafts y la imposición industrial planteando así **la unión entre el arte y la industria** y bajo el lema de “el trabajo de máxima calidad”. Establece que el diseño es el instrumento para mejorar la vida de las personas, pero a diferencia de Ruskin y Morris, postula la idea del uso de las máquinas como medio para llegar a este fin. **Así, el diseño puede y debe llegar a todas partes sometido convenientemente al proceso industrial.**

Un hombre con alta conciencia social, que presidió la Deutscher Werkbund durante un tiempo, Richard Riemerschmid, desarrolló un proyecto que contemplaba la construcción de una urbanización con su correspondiente mobiliario, iniciativa que se ejecutó en Alemania con la construcción de apartamentos para los operarios de bajos salarios para contribuir al bienestar humano mejorando las condiciones de vida.

- Entre **1914 y 1918** se desencadena la **Primera Guerra Mundial**, en este período se desarrolla la industria armamentista, los niveles de destrucción en Europa son alarmantes. Japón y Estados Unidos se vuelven aliados, en este período lo único positivo que se puede rescatar es el **logro de adelantos en el área de la salud** y la creación de la Organización Internacional del Trabajo cuyo objetivo impulsa programas de seguridad social.
- El año de **1919** se abre un camino importante para el diseño, debido a que surge en Alemania la **Bauhaus**, la escuela de diseño fundada por Walter Gropius un ex miembro de la Deutscher Werkbund quien replicó su semilla en este contexto, aunque en esta etapa el **diseño social no logró gran protagonismo** debido a las presiones políticas consecuencia de la posguerra, se lograron a largo plazo grandes contribuciones para el bienestar humano. «**Hannes Meyer**, estudiante de la escuela, trabajó bajo la política de **ideas para la gente** y adelantó intervenciones enfocadas en el bienestar humano, instaurando el lema que decía: “requisitos populares en lugar de los requisitos de lujo”, para él, el diseño era un “proceso básico que tomaba en cuenta las necesidades biológicas, mentales, espirituales y físicas, para permitir vivir”. Su trabajo de arquitectura y diseño de mobiliario para ser producido en masa se basaba en una estética simple y atrayente, Meyer pretendía **alcanzar el bienestar de la población armonizando las solicitudes del individuo con los requerimientos de la comunidad**. En retrospectiva, la Bauhaus no dejó una gran herencia respecto al impacto en el bienestar humano hacia la comunidad, pero si es indiscutible su altísimo valor en la pedagogía del diseño. Al diluirse la escuela se produjo la migración de sus grandes protagonistas a otros lugares del mundo quienes aportaron en el afianzamiento del diseño, empero el espíritu de búsqueda del bienestar se perdió». (Droste, M, 2002).

Posteriormente aparecen personajes como **Frank Lloyd Wright**, el pionero de la arquitectura orgánica, quien plasma sus obras en Estados Unidos, tomando en cuenta la dualidad **diseño – entorno**, sus obras se preocupaban por lograr un camuflaje en un medio ambiente determinado, evitando al máximo la invasión, logra espacios armónicos con la naturaleza, aprovecha la luz natural y crea espacios de gran transparencia, de esta manera contribuye al bienestar humano desde el enfoque de la relación del hombre con su entorno inmediato. Surge también la figura de «**Alvar Alto** quien agrega variables de territorio y cultura a cada proyecto que asumía. **La sociedad, su localización y los materiales propios del lugar** eran parte de su discurso de la “humanización de la Arquitectura”, proyectando **espacios funcionales** y a su vez **ergonómicos**, con la avidez de mejorar el bienestar de las personas con la trama misma de la arquitectura». (Muntañola, 2001)

En las décadas posteriores surgieron otras iniciativas entorno al diseño y el bienestar humano que no han sido tan mencionadas pero que algunos autores lo rescatan así:

- En la década de los cincuenta, el **funcionalismo escandinavo**, conjugaba la más pura tradición artesanal con la creatividad contemporánea en un diseño útil y sencillo. En los sesenta, Gert Selle propone una “función social del diseño”, **Papanek** invita a abandonar el diseño para la élite o el diseño de lujo para **promover un diseño solidario**. Tomás Maldonado plantea que el diseño debe tener función social y esta será otorgada cuando la inspiración no se centre en sí misma sino que se acerque a los seres humanos. En la década de los ochenta, **André Ricard** sostiene que **los objetos son mercancías que reportan beneficios económicos o políticos, y no aportan bienestar al necesitado**, asevera también que los verdaderos diseñadores no solo obedecen a la industria sino que su sensibilidad les permite desarrollar sus labores **creando una relación amable y satisfactoria entre el objeto y el hombre**. **Gui Bonsiepe** reflexiona sobre el diseño en los países centro-periferia, advirtiendo sobre las diferencias que debe tener cada tipo de **diseño acorde con su situación**. Bruno **Munari** en ¿Cómo Nacen los objetos? denuncia el triunfo de la “**apariencia**” sobre la “**sustancia**”. **Juan Acha** propone **estudiar fenómenos en la sociedad autóctona** para evitar la dependencia de modelos foráneos. En los noventa, **Mario Lazo** plantea que el diseño debe trabajar en **innovación** para originar productos **según el aparato productivo de cada región**, aprovechando al máximo las capacidades de los grupos humanos y su ubicación. Yves **Zimmerman** sostiene que **no hay una teoría del diseño** y por ello hay **tanto objeto frívolo e inútil generado por una sociedad mediática**, la cual es a su vez trivial, vulgar y hasta mediocre.
- A partir del año 2000, **André Ricard** plantea la **complejidad** en el proceso de diseño y que este sea disgregado; por ello, en ocasiones, se pierde el centro del proyecto que deben ser las personas; en este sentido cuestiona el consumo. **Fernando Martín Juez** plantea que el **objeto** expresa un **modo de vivir y observar el mundo**. Humberto **Chiapponi** expone la necesidad de trabajar la **relación diseño-ambiente**. **Gui Bonsiepe** cuestiona cómo el diseño de la periferia ha sido afectado por la globalización. Esta es una época marcada por las propuestas centradas en el ambiente y en el ser humano.

Al concluir este análisis cronológico se puede evidenciar lo siguiente:

- Que la revolución industrial inició un vertiginoso cambio y crecimiento social, la máquina y la producción en masa era su única preocupación, descuidando el interés por el ser humano en todas sus dimensiones, relacionando al bienestar humano con la economía.
- Aunque la industria avanzaba a pasos agigantados la población sufría enormemente por las difíciles condiciones laborales de la época.

- El bienestar humano se ve atentado en todas sus dimensiones con la separación de las familias, los bajos salarios, jornadas laborales extenuantes, sobrepoblación y servicios públicos incipientes.
- El abuso de la industrialización generó oposición de los que abogaban por una alta calidad de vida impulsando el arte para el pueblo y por el pueblo.
- Ante el inminente fracaso de la oposición rotunda hacia la producción industrial surge una alianza entre arte e industria, así, el diseño debía llegar a todas partes sometido convenientemente al proceso industrial.
- Es notorio como en la época de postguerras el interés por el diseño como factor para mejorar la vida del hombre se ha incrementado, al igual que la preocupación entre la relación entre diseño y entorno, diseño y comunidad, la búsqueda del aprovechamiento de recursos propios de cada localidad para evitar la dependencia de modelos foráneos, diseño solidario, relación amable entre objeto y hombre, ruptura de la apariencia sobre la sustancia.
- Se muestra además la deficiente o inexistente teoría sobre el diseño lo que propicia la frivolidad y mediocridad.

RESPUESTA DEL DISEÑO

Norberto Chavez afirma que cambiar el mundo no es tarea exclusiva de los diseñadores, pero esto no lo excluye en su totalidad. Como hemos visto el diseño y el bienestar humano han estado siempre vinculados y sobre todo en respuesta de las condiciones y manifestaciones humanas de cada época.

El diseño como disciplina creadora y que se debe al ser humano como motor y razón de ser, tiene motivos suficientes para perdurar hasta la extinción del hombre. Lo que actualmente afecta al diseño es su falta de enfoque, con el paso del tiempo ha ido obedeciendo a diversos factores sobre todo económicos y de consumo, lo que ha desviado al diseño hacia la mera respuesta estética que gusta a las masas pero que no funciona. Este sinuoso camino ha aturdido al diseño, haciéndolo perder su verdadero norte, el bienestar humano.

Posiblemente ante las necesidades de cada tiempo el diseño se ha vendido al mejor postor, lo que ha generado como consecuencia una debilitada teoría que sustente y sostenga su orientación.

La respuesta del diseño no está en descubrir más y mejores cosas, o dotar de una mejor estética a las ya existentes, **el éxito está en reconocer los problemas que tienen las personas en su entorno inmediato, aprovechar de las potencialidades de cada localidad o territorio y potenciarlas en la búsqueda de una solución coherente.** Como diría Manzini es hacer una transición a una sociedad sostenible, aprendiendo a vivir, conservando nuestros recursos y mejorando la calidad de vida de nuestros contextos.

BIBLIOGRAFÍA:

- R. Ramírez, *La felicidad como medida del buen vivir en Ecuador*, SENPLADES, Quito, 2008.
- L. Levi y L. Anderson, *La tensión psicosocial: población, ambiente y calidad de vida*, El Manual Moderno, México, 1980 (
- C.A. Gildenberger, *Desarrollo y calidad de vida*, Revista Argentina de Relaciones Internacionales, núm. 12, vol. 4, pp. 41-53, 1978.
- M. Max-Neef, *Development and human needs*» En P. Ekins y M. Max-Neef (eds.), *Real-Life Economics: Understanding Wealth Creation*, Routledge, Londres, 1992
- Millenium Ecosystem Assessment, *Ecosystems and human well-being: Synthesis report*, Island Press, Washington, DC, 2005.
- J. Riechmann, *¿Cómo vivir? Acerca de la vida buena*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2011.
- A. Kenny, *Breve historia de la filosofía occidental*, Paidós, Barcelona, 1998.
- The Arts & Crafts Movement in Great Britain 1850-1915. (s.f.). Recuperado el 29 de Marzo de 2011, de <http://www.artsandcrafts.org.uk/roots/ideas.html>
- Preckler, A. *Historia del Arte Universal de los Siglos XIX y XX*. Tomo I. Madrid: Editorial Complutense. 2003
- Droste, M. *Bauhaus 1919-1933*. Italia: Taschen. 2002
- Muntañola, J. *Alvar Aalto*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña. 2001.

TRABAJOS CITADOS:

- AGUADO, Mateo y otros. *La necesidad de repensar el bienestar humano en un mundo cambiante*. Revista papeles de relaciones ecosociales y cambio global. México 2012.
- CARDOZO, John y otros. *Diseño y bienestar humano, una mirada entre 1750 y 1950*. VIII Encuentro Latinoamericano de Diseño "Diseño en Palermo". Comunicaciones Académicas. Julio 2013, Buenos Aires, Argentina
- RAMIREZ, Nélida. *Diseño y bienestar humano: puntos de encuentro a partir de metodologías de diseño*. Revista Iconofacto. Vol 8. Medellín Colombia. Junio 2012.